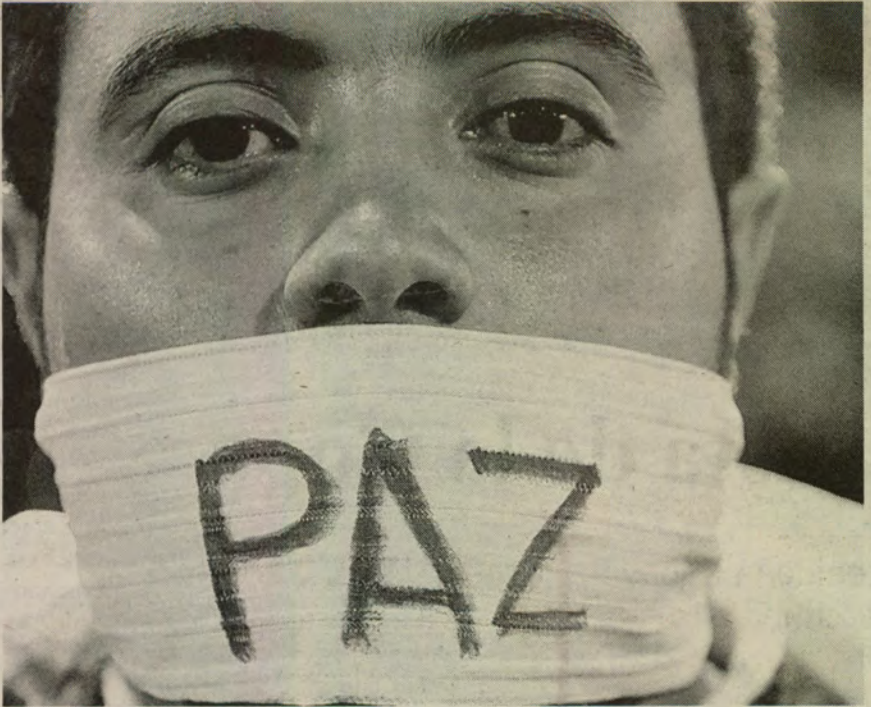


# ¿Ataques a líderes, a la orden del día?

La Agencia de la ONU para los Refugiados, se muestra cada vez más preocupado por esta situación.



En el Cauca, la situación no es la mejor: en los municipios de Caloto y Cajibío se presentaron las amenazas a dos líderes, entre ellas, una concejal. / Suministrada - El Nuevo Liberal.

**REDACCIÓN EL NUEVO LIBERAL**

La Acnur dejó plasmada su preocupación sobre los constantes ataques a los líderes sociales o defensores de Derechos Humanos en el país, llamando la atención sobre los reiterados hechos de violencia contra este grupo poblacional asentado en la costa pacífica colombiana.

Tomando como referencia el caso de José Jair Cortés, un líder de la comunidad afrocolombiana de Alto Mira y Frontera en Tumaco asesinado, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, alertó que al menos siete líderes más han sido asesinados y muchos otros han recibido amenazas. En total, se conocen las muertes de 78 líderes y miembros de organizaciones sociales este año, y al menos 13 sospechas de asesinatos. Desde cualquier perspectiva, esto resulta alarmante.

“Alrededor de 1.500 personas han sido desplazadas en 2017 y muchas más han estado viviendo en confinamiento, lo que significa que no pueden acceder a sus cultivos o ir a pescar para satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia. Entre el 7 y el 12 de noviembre, más de 46 familias fueron desplazadas por la fuerza de los municipios de Barbaças y Tumaco (departamento de Nariño). Los líderes de estas áreas creen que la cantidad real de víctimas podría ser mucho mayor, ya que las personas temen denunciar

## 14

Líderes han perdido la vida en hechos violentos en el Cauca, confirmaron colectivos sociales y de defensores de derechos humanos.

los abusos”, reza la denuncia realizada por esta entidad humanitaria.

Pero no solo es Nariño, en el Cauca hay denuncias de líderes de comunidades negras de Timbiquí donde llaman la atención de casos de desplazamientos de líderes sociales, luego de recibir amenazas por diferentes medios.

“Hace más de dos meses me refugié en un punto del suroccidente colombiano porque me tocó abandonar Timbiquí, a raíz de la vocería que tengo de las comunidades negras y palenqueras, el solo hecho de reclamar agua potable para mi gente es motivo para ser amenazado, y como uno aprecia la vida, no tiene otra opción que salir del territorio”, explicó un líder de Timbiquí, quien pidió no revelar su identidad.

Tras conocerse esta información, las reacciones del Gobierno Nacional no se hicieron esperar. En palabras del ministro de la Defensa, Luis Carlos Villegas, el 56 por ciento de los homicidios de lí-

deres en el país tiene relación dentro de un ámbito delictual.

“La gran mayoría de estos asesinatos está el microcosmos delictual. Hemos hecho todo el esfuerzo investigativo (...) y no hemos encontrado en designio o un perpetrador mayoritario en estos casos. La mayoría de estos casos surgen de la criminalidad pequeña en territorios que siguen siendo violentos y donde, necesariamente, la Fuerza Pública tiene que estar”, dijo el ministro.

De igual forma, el funcionario pasó a controvertir la estadística entregada por Acnur. “Las cifras que tiene dicho organismo no concuerdan con las que tiene el Ministerio. En la denuncia de la organización, adscrita a la ONU, se habla de 78 activistas, mientras que el Ministerio habla de 54 personas en lo que va de este año”.

